

La economía de la educación: su importancia como factor de desarrollo

The economics of education: its importance as a development factor

Cadena Quelal, Evelyn del Carmen

Tecnológico Universitario Pichincha

ecadena@tecnologicopichincha.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7982-4990>

Recibido: 10/01/2024

Aceptado: 19/02/2024

Publicado: 29/02/2024

Categoría: Ensayo científico

Introducción

El presente ensayo intenta expresar la relación existente entre el desarrollo económico y la educación y cuando se habla de la Economía de la Educación se está hablando de un concepto relativamente nuevo que en los últimos años ha ido adquiriendo relevancia en diferentes campos de la investigación. La necesidad de interpretar la dependencia entre economía y educación en la dirección de sus dos polos adquiere cada día más relevancia. Conocer, por tanto, como la inversión en la educación se hace necesaria e imprescindible para los estados, en función que la misma se revierta, a su vez, en un factor de crecimiento económico, al crear una población económicamente activa, apta para enfrentar los desafíos de la sociedad del conocimiento como un capital humano preparado para ser efectivo en su tiempo; es uno de los retos no solo para investigadores y docentes, sino también para estadistas.

Desarrollo

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), inclusive desde la educación primaria, la educación influye en los ingresos, las tasas de ocupación y otros factores de impacto económico. Diversos análisis sobre el tema han derivado en que los retornos a la inversión en educación son positivos para las familias que dedican parte de sus ingresos a costear la educación de sus hijos o a la propia capacitación de los adultos. Por otra parte, la conveniencia de invertir en capital humano puede provocar un efecto positivo en el crecimiento económico de los países, por lo que se hace necesario invertir en educación y con ella la investigación, tanto para la economía en su conjunto ya que se reflejaría en un aumento de la productividad basada en procesos investigativos, como para los individuos, ya que reflejaría un incremento en sus ingresos derivados del trabajo. Se reconoce en esencia, que la inversión en capital humano es indispensable y que debe atenderse como a cualquier otro tipo de inversión.

Rendimiento de la inversión en educación

Se considera pertinente mencionar que la educación se ha tomado como sinónimo de capital humano, ya que se ha utilizado para medir el capital humano y el impacto de su inversión sobre la productividad, y su afectación en el crecimiento económico. Pero más que un sinónimo, la educación forma parte del capital humano, ya que este puede estar integrado por otros factores además de la educación: capacitaciones en el trabajo, condiciones de salud, información que se tenga sobre la economía, habilidad innata, competencias y conocimiento adquiridos en educación informal, experiencia laboral, programas de estudio que no sean organizados por los empleadores, migración de individuos y familias para adaptarse a las oportunidades de cambios de trabajo, etc. (Schultz, 1961).

Aunque todo lo mencionado como capital humano tiene repercusiones en los salarios esperados, el efecto de cada factor es distinto, ya que esos factores mejoran la habilidad física y mental de los individuos y por ende, contribuyen en cierta medida para conseguir mayores utilidades. (Becker, 1962; Blondel et al., 1999). Por su parte, Olanivan y Okemakinder (2008) encuentran evidencias sobre la correlación positiva de la inversión en educación y el crecimiento económico, así como con el desarrollo económico; considerando que la calidad educativa debe ser alta y ha de coincidir con la demanda de habilidades que requiere la economía. Además, menciona que la inversión en capital humano puede ser igual o más importante que la inversión en capital físico.

La importancia de la educación en el desarrollo económico

La riqueza de las naciones que dependía inicialmente del número de fábricas, de la extensión territorial, herramientas de trabajo y máquinas, ahora depende del conocimiento y las habilidades del capital humano como principales detonantes del crecimiento económico. El conocimiento se duplicará cada cinco años por lo que el campo laboral demanda recursos humanos de alta calidad que solo puede surgir de sistemas educativos bien calificados, de tal manera que esta revolución del conocimiento obliga a las instituciones a modificar sus programas educativos y adaptarse al cambio. Sin embargo, un reto de tal magnitud, solo pueden cumplirse por los países que tengan grandes capitales y buena organización en sus sistemas educativos y la pregunta es ¿qué pasará con los países en desarrollo?

Pues la educación da como resultado más habilidades, mejor productividad y mayor capacidad de los trabajadores para mejorar las condiciones de vida, al conjuntar; experiencia, capacitación y formación profesional. Todas estas características forman el capital humano necesario en la producción moderna, en economías de alta concentración de ingreso, la educación juega un papel importante, en la distribución del mismo ya que una de las razones de esta diferencia es, la formación y capacitación de los trabajadores. Si bien la educación es un derecho que se encuentra garantizado en la mayoría de las constituciones de los diferentes países del mundo y además una buena inversión ya que si se cuenta con personal capacitado se logrará un desarrollo económico más rápido.

La educación como estrategia de desarrollo

Dentro de las estrategias del desarrollo, se destaca la importancia de la educación que ha ido tomando relevancia en aquellos países donde el concepto de educación para todos basados en la agenda 20-30.

Una educación de calidad debe promover un mejor desarrollo tanto para las personas como para las naciones, de ahí que debe convertirse en preocupación y objetivo de los gobiernos, ya que la misma necesita de inversión que ha de concebirse en un plan estratégico.

Un nivel de educación más elevado contribuirá a incrementar la innovación y la productividad, con la consecuente aceleración del conocimiento y por tanto de la ciencia y la tecnología.

Los estudios sobre las diferencias de crecimiento de los países han centrado la atención en el nivel de escolaridad y han extraído conclusiones de que este influye en el crecimiento económico, por lo que la educación se convierte en un indicador de eficiencia en relación con el crecimiento.

La educación convierte a los países en estados más avanzados y competitivos, se requiere para ello, sin embargo, fortalecer la formación del personal docente y posibilitar el acceso a la educación a las grandes masas.

Características de la política educativa a nivel mundial

La generalidad de los organismos internacionales que inciden en las políticas públicas sobre educación promueven la creación de reformas educativas que conduzcan a garantizar sistemas educativos más confiables en relación con la formación de estudiantes con calidad para enfrentar las demandas cada vez más crecientes de la sociedad del conocimiento. Para lograr esto se requiere, esencialmente, tener docentes preparados, así como una buena supervisión y administración escolar.

Por otra parte, se hace necesario comprender que todavía en algunos países hay que erradicar el analfabetismo residual que subsiste y lograr que el acceso a la educación sea real para todos y no un mero reclamo teórico sin logros prácticos. Aquí se observa entonces que la proyección mundial de la educación quiere alcanzar logros significativos para el 2030, todas las políticas sociales, fundamentalmente de los llamados países en desarrollo, deben ser coherentes y mancomunadas.

Estas políticas deben concentrarse en:

- 1.- Asegurar educación primaria universal a todos los niños sin importar sexo.
- 2.- Eliminar las desigualdades de acceso a todos los niveles de educación en todos los órdenes.
- 3.- Eliminar totalmente el analfabetismo.
- 4.- Mejorar todos los aspectos referentes a la calidad de la educación.
- 5.- Mejorar los indicadores de inversión para la educación.
- 6.- Contribuir a la formación de una fuerza laboral altamente calificada a tener de la demanda de la sociedad del conocimiento.
- 7.- Promover la creatividad y la innovación desde las aulas de clase.

En resumen, pensar que la eliminación de la pobreza tiene un punto de referencia inicial en el sistema educativo y la de la formación de las nuevas generaciones para hacerlas flotar en su tiempo, el tiempo de la sociedad del conocimiento.

El siglo XXI llama tanto a los países desarrollados, como aquellos en vías de desarrollo, a proporcionar una educación de calidad a sus ciudadanos.

Conclusiones

- 1.- Si se analiza el desarrollo alcanzado por la sociedad se observa el salto que desde el punto de vista productivo y de conocimiento esta ha generado. Sin embargo, este fenómeno ha estado matizado por las desigualdades que se originaron como recuerda Rousseau, desde la descomposición de la comunidad primitiva. La educación ha estado sometida desde entonces a este proceso de desigualdades.
- 2.- Hoy como antes, a pesar de los esfuerzos que se han realizado, la educación sigue no siendo equitativa y obedece a la diferencia entre los poseedores de riqueza y los que carecen de ella.
- 3.- Por tanto, no se puede concebir un desarrollo económico justo sin que los niños en general, de todas partes del planeta puedan completar una educación de calidad. Cuando se habla entonces del papel económico de la educación se debe pensar en limar las diferencias existentes y en proporcionar la misma con toda la equidad que este requiere a las diferentes capas de la población.
- 4.- El mundo de hoy lo exige si se quiere avanzar en la dirección que la tecnología y la sociedad del conocimiento impone.
- 5.- Los gobiernos de todos los países deben comprender que invertir en educación constituye una necesidad urgente para que ella por fin pueda convertirse en factor de desarrollo en todas las órdenes, social, ambiental, tecnológico y científico.
- 6.- La economía de la educación es hoy una dirección de investigación e inversión impostergable, negar esto es negar la realidad, quedarse encerrado en moldes que un mundo cada vez más aceleradamente cambiante impone, es rezagarse en el tiempo y atentar contra el propio desarrollo humano. Estudiarla y aplicarla es tarea de todos.

Bibliografía

- Barrietos, P. y Navas, M. (2018). Mecanismos de distribución de financiamiento escolar: Evidencia internacional. Evidencias N° 42. Santiago, Chile
- Coraggio, J. (2015). Para la Educación, ¿sentido oculto o problemas de concepción? Banco Mundial.
- Mendoza, R. (2017). La educación en el contexto del siglo XXI, recuperado de www.monografias.com
- Montaño, S. (2012). El reto financiero de la Educación. FMI.
- OECD (2017), El financiamiento de la educación: Conectando recursos y aprendizajes. OECD Publishing,
- Scout, J. (2019). Calidad de gobierno, gasto público y desarrollo humano. CIDE
- Villares O, y J. Cristal V. (2008). El valor económico de la educación a través del pensamiento económico en el Siglo XX. Scielo. Volumen 37. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602008000300004